

José Antonio Portuondo en las proyecciones internacionales de la Universidad de Oriente

Namilkis Rovira Suárez

Daineris Mancebo Céspedes

A José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba, 1911 – La Habana, 1996), relevante personalidad de la intelectualidad cubana del siglo xx, en Santiago de Cuba, se le recuerda entrañablemente, en especial en la Universidad de Oriente, donde ejerció como profesor en los años cincuenta y como rector desde junio de 1962 hasta el 30 de abril de 1965.

Sobre los vínculos de Portuondo con el centro de altos estudios del oriente cubano hemos realizado investigaciones que develan los derroteros de su magisterio, sus concepciones sobre la misión y el deber de las universidades, y el compromiso con la intelectualidad en el desarrollo académico y sociocultural de la región y la nación, en los períodos en que ejerció la docencia y la dirección universitaria.¹

¹ Este tema lo hemos desarrollado en: Israel Escalona y Namilkis Rovira: “Los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente: recuento historiográfico y prioridades de un tema de investigación pendiente y necesario”, en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, julio-diciembre 2016, no. 2, pp. 40-53; Rovira y Escalona: “El magisterio de José Antonio Portuondo en la Universidad de

Sin embargo, hay asuntos que aún reclaman sistematizaciones investigativas. Es nuestro propósito demostrar que José Antonio Portuondo fue un gran artífice de la consolidación de las relaciones internacionales de la universidad oriental.

Esta insigne institución asume una vocación y proyección internacional desde su gestación. Un aspecto importante para el progreso académico y científico del centro fue el desarrollo de las relaciones internacionales.² Al estudiar este proceso se deben distinguir dos etapas principales: la primera, desde la etapa prerrevolucionaria hasta 1958 y la segunda a partir del triunfo del 1 de enero de 1959 hasta 1976, cuando se crea el Ministerio de Educación Superior.³

Durante el primer periodo de trabajo del profesor en la Universidad de Oriente, desde el 25 de febrero de 1953 hasta 1958, que transcurre en el complejo contexto de la lucha insurreccional

Oriente”, en *Maestro y Sociedad*, número especial 1, Santiago de Cuba, 2016, pp. 224-236; Rovira y Escalona: “Los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente: recuento historiográfico y prioridades de un tema de investigación pendiente y necesario”, en *Santiago*, no. 141, Santiago de Cuba, 2016, pp. 791-796.

² Cfr. Daineris Mancebo Céspedes: *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el periodo de 1947 a 1976*, tesis de maestría, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2012.

³ La Universidad de Oriente se fundó el 10 de octubre de 1947. Luego de una ardua labor por parte del Consejo de Dirección, profesores y algunos sectores de la sociedad santiaguera, fue oficializada el 22 de marzo de 1949 e incluida en el presupuesto de la Nación. Estas relaciones internacionales comprendieron un espectro muy variado de acciones, desde la presencia de profesores extranjeros, la firma de convenios con instituciones internacionales y la visita de importantes personalidades de todo el mundo que ofrecieron sus experiencias e investigaciones al centro universitario.

contra la tiranía batistiana,⁴ debe destacarse su vínculo con los intelectuales emigrados españoles, con quienes compartió los ideales progresistas y de justicia social. Fue muy cercano el vínculo de Portuondo con Juan Chabás Martí, Julio López Rendueles, Francisco Prat Puig, Herminio Almendros y José Luis Galbe.

No es casual que con el propósito de rendirle homenaje a la obra desarrollada por el profesor español Juan Chabás Martí, Portuondo tuviera la iniciativa de publicar y prologar el libro de cuentos titulado *Fábula y vidas*, empeño en recordación a la memoria de este intelectual tras su fallecimiento en 1954. Así también enriqueció su labor como promotor y crítico literario.⁵

La segunda etapa, entre 1959 y 1976, significó un momento crucial en las proyecciones internacionales de la Universidad de Oriente. El triunfo de la Revolución cubana supuso un conjunto de transformaciones en la sociedad, no solamente en el ámbito político, social, económico y cultural, sino también en la enseñanza superior del país.

En lo concerniente al funcionamiento de las relaciones internacionales, los nuevos estatutos establecieron los siguientes artículos: número 8, mantener relaciones y estrecha cooperación con centros superiores de enseñanza e investigación nacionales e internacionales; número 104, autorizaba a los docentes a rea-

⁴ Este tema lo hemos desarrollado en: Rovira y Escalona: “José Antonio Portuondo: un intelectual revolucionario durante la lucha insurreccional en Santiago de Cuba”, en Julieta Aguilera (coord.): *La razón definitiva. Miradas a la lucha insurreccional cubana entre 1952 y 1958*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2019, pp. 87-95.

⁵ Cfr. José Antonio Portuondo: “Siempre mi Universidad”, en Israel Escalona y Manuel Fernández Carcassés (coord.): *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2011, p. 22.

lizar estudios en el extranjero, bajo la observación de la Universidad; y el 145 comprendió las becas al exterior, las que contarían con un tiempo de duración de uno a dos años.⁶

Cuando se trata el tema de la contribución del doctor Portuondo al desarrollo de las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente puede pensarse en cuestiones muy conocidas como su constante intercambio con profesores e intelectuales extranjeros, su convocatoria a personalidades foráneas para que integraran el claustro, como fue el caso del profesor Nils Castro; su participación en eventos internacionales, su atención a delegaciones extranjeras, y su promoción en la salida de docentes hacia otros países a superarse, como fue el caso de Felipe Martínez Arango, entre otras acciones. Pero su labor fue mucho más amplia.

Desde su reincorporación como profesor universitario en 1959 es meritoria su labor encaminada a integrar profesores extranjeros a la institución. Es loable su interés por priorizar a especialistas procedentes de universidades de América Latina y de otras regiones, que sin ser reconocidas como grandes universidades, podían aportar al desarrollo científico del centro.

Luego, por orientación de la dirección del país, se le designó como Embajador de Cuba en la hermana nación de México desde junio de 1960 hasta mayo de 1962. Este fue un momento crucial en la vida profesional y personal del intelectual, pero también para la Universidad de Oriente. Por cuanto, desde este cargo, pudo conocer a profesionales latinoamericanos de afiliación de izquierda, e invitarlos a sumarse al claustro de esta institución oriental.⁷

⁶ Acta no.12, acuerdo no.127, 27 de enero de 1960, Libro de Actas Universidad de Oriente.

⁷ Para comprender esta postura, es necesario resaltar que, al triunfar la Revolución cubana, muchos profesionales de nuestro país, incluidos

Posteriormente, al desempeñar el cargo de rector de la Universidad de Oriente, entre 1962 y 1965, el intelectual desplegó varias acciones que impulsaron notablemente las relaciones internacionales de la institución. En la década de 1960 era tema permanente de debate en los Consejos Universitarios de Dirección los vínculos de las universidades cubanas con instituciones en el extranjero. Se debía presentar ante el rector y vicerrector un informe contentivo con la ayuda técnica solicitada en el curso y su correspondiente cumplimiento.⁸ La participación del catedrático y la delegación universitaria en eventos internacionales fue sistemática y meritoria.

los profesores, abandonaron sus puestos de trabajo para, en muchos casos, dejar finalmente su tierra natal. Por consiguiente, se creó un vacío en varias instituciones, a lo cual hubo que tomar diferentes iniciativas. Entre ellas estuvo recurrir a la contratación de profesionales de otras partes del mundo. Fue en este contexto, en el cual Portuondo desempeñó un papel esencial, debido a que siendo un diplomático en tierra azteca procedió a la invitación de intelectuales latinoamericanos. Uno de los ejemplos claves fue la figura de Nils Castro Herrera, quien se convirtió en uno de los puntales en la carrera de Letras, de la Facultad de Humanidades. Al conocer del quehacer científico del mencionado panameño, el Dr. Portuondo realizó las gestiones pertinentes para la incorporación de este intelectual a la Universidad de Oriente. Asimismo, su esposa, la mexicana Adela García de Castro, matriculó en la carrera de Licenciatura en Historia en 1963. Al concluir sus estudios de pregrado, fue propuesta por el eminente pedagogo Dr. Prat para integrarse al claustro de la carrera de Letras y de Historia.

⁸ El documento contemplaba desde los técnicos y profesores contratados, las becas al extranjero a los cuadros cubanos, el inicio y ratificación de los convenios de trabajo, la estancia de becados foráneos que cursan estudios en la Universidad de Oriente, así como el envío al centro de insumos docentes que posibilitaron un mejor aprovechamiento y calidad de la enseñanza. Este último aspecto fue muy utilizado en las carreras técnicas, debido a las pocas posibilidades de conseguirlas.

El rector asistió al VIII Festival de la Juventud y los Estudiantes en la ciudad de Helsinki, Finlandia, en 1962. Al respecto, la Junta Superior de la Universidad de Oriente,⁹ acordó designar un presupuesto para el financiamiento de su delegación.¹⁰

Desde la dirección universitaria el Doctor Portuondo potenció que alumnos y profesores asistieran a eventos en el extranjero y su presencia también fue sistemática en estos cónclaves. Participó en el XVI Congreso Internacional de Filosofía del 7 al 14 de septiembre de 1963 en Ciudad México. Respecto a lo acontecido expresó: “[...] el marxismo se impuso como centro de atención de todos los filósofos. [...] la amplia difusión que se ha hecho en los últimos tiempos es responsabilidad en gran parte de una creciente atención al marxismo”.¹¹ Asimismo, visitó la Universidad de Cracovia, en la República Democrática de Polonia, entre los días 9 y 13 de mayo de 1964.

En 1964 la Universidad de Oriente fue sede de un evento con carácter internacional, participaron varios profesores extranjeros. La Facultad de Ciencias y el Departamento de Relaciones Internacionales, organizaron un Simposio de Química, el 18 de diciembre de 1964, con el propósito de divulgar los conocimientos científicos en esta especialidad.¹²

⁹ Junta Superior de Gobierno: Acuerdo 416, acta no. 27, 1962, p. 238.

¹⁰ La delegación cubana se conformó con doscientos cincuenta jóvenes electos en asambleas generales en los centros de producción y estudio, seleccionados por sus méritos docentes y productivos, en cada Comité Preparatorio Provincial. El acto de despedida estuvo presidido por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, los felicitó por ser escogidos para participar en tan importante actividad. *Cfr.* “Historia de los Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes”, en *Granma*, 11 de marzo de 2014, año 18, no. 70, p. 4.

¹¹ Ver su ponencia en *Cuba Socialista*, no. 27, La Habana, 6 de septiembre de 1963, p. 5.

¹² *Libro de Actas de la Universidad de Oriente*: Acta no. 40, 1964, p. 239.

Concurrieron del extranjero notables profesores de la Unión Soviética, República Democrática Alemana (RDA) y de la República Socialista de Checoslovaquia.¹³ Por la parte cubana, asistieron profesores de Química de los centros de educación superior del país (Oriente, Las Villas y La Habana). Este espacio científico también estuvo dedicado al sabio cubano Tomás Romay y contó con la colaboración de la Academia de Ciencias de Cuba. También se realizó una presentación de investigaciones y experiencias en la búsqueda de derivados para el azúcar de caña.

El prestigio nacional e internacional de Portuondo es reconocido por su liderazgo en importantes movimientos y organizaciones sociales de izquierda, progresistas y revolucionarias en diferentes partes del mundo. Por sus méritos profesionales, el catedrático fue elegido presidente de la Filial Cubana del Consejo Internacional de Estudios Filosóficos y Humanísticos que radicó en Bruselas. Este acto tuvo lugar en la sede de la Comisión Nacional Cubana de la Unesco.¹⁴

Este insigne intelectual revolucionario, de reconocida ideología marxista, en julio de 1963 fue nombrado presidente del Consejo Provincial del Movimiento por la Paz y la Soberanía de los Pueblos en el Medio Oriente. En campaña por el desarme mundial y la paz, el rector ofreció una conferencia en el Teatro Sangüily de la Universidad de La Habana.¹⁵

El rector desplegó varias acciones para estrechar los vínculos culturales entre Cuba y los países socialistas. Se puede ejempli-

¹³ Entre los nombres se pueden citar: Kart Schaaschmidt, de la Universidad Técnica de Dresden; José Pacak, de la Universidad de Carolina de Praga; el profesor Nikolai Kochetkov, de la Academia de Ciencias de la URSS, quien hizo una elocuente exposición de una nueva técnica para el estudio de la estructura y el análisis de los azúcares.

¹⁴ *Diario de la Tarde*, La Habana, 11 de septiembre de 1963, p. 2.

¹⁵ *El Mundo*, La Habana, 17 de julio de 1963, p. 5.

ficar con su apoyo al conjunto de títeres soviéticos que visitaron la ciudad de Santiago en abril de 1963.¹⁶ De igual manera, brindó especial atención al Dr. Speer, vicerrector de la Universidad de Dresden, en la República Democrática Alemana, para fortalecer los vínculos entre ambos centros. Asistió a los festejos conmemorativos de la fundación de la Universidad de la región de Karlova, en la República Socialista de Checoslovaquia, donde ofreció una conferencia relacionada con Cuba, en la Casa de la Cultura Cubana de Praga.¹⁷

Durante su rectoría comenzaron a firmarse los convenios entre la Universidad de Oriente con algunos países del entonces campo socialista, así como centros de investigación. Entre las que sobresalieron la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, la Universidad Técnica de Dresden (RDA), Universidad de Carolina de Praga, la Universidad de Comeius, Bratislava (Checoslovaquia), entre otras; esto posibilitó el desarrollo científico y académico de la institución. El rector recibió la visita del héroe soviético Feodorov, en agosto de 1963; durante su estancia, visitó algunos de los lugares históricos de la ciudad.¹⁸

La universidad oriental recibió varias delegaciones del continente asiático y también fueron atendidas de manera cordial y respetuosa por la dirección del centro. El embajador de la República de Corea, en mayo de 1963, acudió a la universidad; como parte del agasajo que se les brindó a los hermanos coreanos estuvo el montaje de una exposición fotográfica alegórica a la historia y cultura de esa nación.

Entre las acciones más emotivas estuvo el acto de solidaridad con Vietnam que tuvo lugar el 17 de diciembre de 1963. El rector dictó una elocuente conferencia sobre la historia y lucha del

¹⁶ *Sierra Maestra* Santiago de Cuba, 3 de abril de 1963, p. 5.

¹⁷ *El Mundo*, 23 de mayo de 1964.

¹⁸ *Sierra Maestra*, 10 de agosto de 1963, p. 3.

heroico pueblo vietnamita, durante la Semana de Solidaridad con el pueblo de Vietnam. También hubo una visita de una delegación de China en 1965 para ampliar los lazos de colaboración técnica con esta nación.

El catedrático recibió, además, a estudiantes y científicos de algunos países capitalistas que admiraban los logros de la Revolución y aspiraban afianzar los lazos de amistad con Cuba. El rector recibió a estudiantes universitarios norteamericanos, lo cual demostró que el pueblo sí admiraba los cambios que se producían en la sociedad cubana.¹⁹ El biólogo francés Poinleve visitó la institución para coordinar e impartir un programa de conferencias.

El Dr. Portuondo tuvo la misión de acompañar a las delegaciones latinoamericanas que en aquellos años acudían a la universidad. Se realizó la visita de varios médicos argentinos que sostuvieron conversaciones con el catedrático. De igual manera, coordinó y dirigió un acto con motivo de la Semana de Solidaridad con Venezuela. Asimismo, fue el anfitrión de una comisión de bolivianos que asistieron a los festejos del 1 de mayo de 1964, en Santiago de Cuba.

El profesor asumió, con gran responsabilidad, la directiva del centro, y conocedor de la necesidad de ampliar el personal docente para la formación de pregrado y posgrado, promovió la valiosa contratación de profesores extranjeros. Gracias a su gestión, en esos años integraron el claustro la brasileña Alice Eivera, en la asignatura de Física; Fernando Pérez Peña, de México, para la asignatura de Literatura Latinoamericana; el ingeniero soviético Dr. Piero Basso, en la Facultad de Ciencias, y muchos otros intelectuales que respondieron al llamado de la Casa de Altos Estudios.

¹⁹ *Bohemia*, año 55, no. 29, 19 de julio de 1963, La Habana, p. 8.

En 1965 el Dr. Portuondo fue designado para crear y dirigir el Instituto de Literatura y Lingüística. Luego desempeñaría diversas responsabilidades administrativas, sociales, diplomáticas e intelectuales. Pero esto no significó que se desvinculara de la Universidad de Oriente. Siempre se mantuvo atento a los empeños y realizaciones de la institución. La impronta de este ilustre santiaguero no se limitó al ejercicio que desarrolló como profesor y rector, sino que trasciende en el tiempo.²⁰

La dirección universitaria de este catedrático de vasta cultura, un pensamiento amplio y experiencia diplomática contribuyó notablemente a fomentar las relaciones internacionales de la institución con las naciones progresistas, de izquierda y socialistas, en esencia condicionaron el progreso académico, científico, docente y cultural de esta institución oriental y de toda la nación.

²⁰ *Cfr.* Rovira y Escalona: “El magisterio de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente”, en *Maestro y Sociedad*, número especial 1, 2016, pp. 224-236.